



Pase, lo que pase, en Dios podemos confiar.

Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro

El pueblo de Dios ha pasado por tiempos difíciles, tiempos críticos, de desolación.

Ante situaciones tan difíciles y desoladoras, dónde tal pareciera que todo está perdido, el profeta Habacuc escribe UNA ORACIÓN de total confianza en Dios.

Dios por medio de su profeta, habla a su Pueblo Judá – escribe entre 612 y el 589 a.C.

Babilonia se estaba convirtiendo en la potencia mundial dominante y Judá pronto experimentaría su fuerza destructiva.

Durante 350 años los profetas habían llamado al pueblo a regresar a Dios. Como no lo hizo, el juicio fue inevitable. En el 722. a.C. 10 tribus fueron arrancadas y llevadas a cautiverio por los Asirios, en el año 605 a.C. Judá fue llevada a Babilonia por 70 años.

Nabucodonosor, designó un rey, quien con el tiempo también se rebeló y colmó la paciencia del gobernante babilónico. En 588 a.C. este marchó contra Jerusalén y la sitió por dos años hasta que cayó en el 586. Los muros fueron destruidos, todos los edificios importantes (el templo incluido) fueron derribados, y la población fue exiliada a Babilonia, la historia de Judá parecía haber llegado a su fin.

Jerusalén había sido saqueada, ¿Dónde estaba Dios? ¿Los había abandonado? ¿Habría aún esperanza en medio de esta situación catastrófica? Estas eran las preguntas que se hacía el pueblo de Dios.... Jer. 9:8-10

TIEMPO DE DESOLACIÓN!!!!!!!

Su propósito al escribir era mostrarle a su pueblo que Dios tiene el control del mundo, aunque parezca que el mal está triunfando.

Habacuc al vivir en circunstancias tan difíciles, como podemos estar viviendo o llegar a vivir..... (económicas, físicas, matrimonio, de familia...), reitera su decisión de continuar confiando en Dios aun cuando las condiciones para la supervivencia física se tornarán casi insalvables.

Habacuc escribe esta oración.... Ante las necesidades básicas.... Comida, trabajo...

*Hab. 3:17 Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos,
Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la
majada, Y no haya vacas en los corrales; 3:18 Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi
salvación.*

El profeta toma una decisión.

1 Con todo yo me alegraré en Jehová...

¿Qué es alegrarse...?

Reconocer en la mente y corazón que tenemos un Dios todopoderoso en control de cualquiera circunstancia.... *Fil. 4:11-13*

2 Me gozaré en el Dios de mi salvación....

¿Qué es gozarnos en Dios?

Deleitarnos en Dios, dónde ese gozo es profundo y permanente a pesar de las peores circunstancias de la vida.

Dios es el Dios de nuestra salvación.

Él ve... 1 Ped. 3.12

Él oye...

Él está atento... *Mat.6.7-8*

Sabe que necesitas...

Sabe cuando darnos... es sabio....

3 ¿Por qué podemos alegrarnos y gozarnos en Dios?

3:18 Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación.

3:19 Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar.

La razón:

-El Señor es nuestra fortaleza.

La seguridad y la esperanza no se basaban en bendiciones temporales, sino en el Señor mismo.

Lo que hará:

-El hace nuestros pies cómo de ciervas (pasos de seguridad).

-En mis alturas me hace andar.

Las "alturas" a las que alude la frase final son las montañas de Judá, por las que marcharían los hombres del país en triunfo y sin oposición de ningún enemigo.

CONCLUSIÓN.